



ÍNDICE DEL CAPÍTULO

Capítulo II: Fase de Formulación	02
2.1 Resignificando la Identidad institucional	02
2.1.1 Semblanza de Beata Catalina de María Rodríguez	03
2.1.2 Colegios en clave pastoral	04
2.1.3 Ideario: Sellos Educativos del ISC	06
2.1.4 Ideario: Actores relevantes de la comunidad del ISC	06
2.1.5 Propuesta Pedagógica del ISC	11
2.2 Identidad del Instituto Sagrado Corazón	13
2.2.1 Visión Institucional	14
2.2.2 Misión Institucional	14
2.2.3 Valores Institucionales	15



Capítulo II: Fase de Formulación

2.1 Resignificando la Identidad Institucional

Continuando con el proceso de actualización del PEI, corresponde desarrollar la segunda fase denominada Formulación, referida al resignificado de la identidad institucional e identidad del Instituto Sagrado Corazón. En efecto, como en todo proceso los cambios no son rápidos e independientemente de lo que se necesite, lo nuevo deberá coexistir con lo antiguo produciéndose algunos desajustes.

Debemos asumir, por tanto, que la identidad institucional requiere ser resignificada en cuanto a la forma de hacer las cosas en coherencia con las nuevas generaciones y de acuerdo a los postulados de la Congregación Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús.

Dado este contexto, un instrumento que nos contribuye al resignificado de la identidad institucional es el PEI, que formaliza y concretiza las intenciones de los diferentes estamentos de la comunidad educativa, dotando así a la institución de una identidad diferenciada¹.

Entonces, *¿Cuál es la identidad que construye hoy Nuestro Instituto Sagrado Corazón?* Como escuela católica tiene la tarea de educar en la "cultura del cuidado", para transmitir aquellos valores basados en el reconocimiento de la dignidad de cada persona, de ser una comunidad educativa que Ama y Repara, formando en la integridad a cada estudiante que elige este colegio como lugar donde fe y la cultura se integran.

Para lo cual debe reconocer, respetar y testimoniar la identidad católica de la organización, oficialmente recogida en su PEI, subrayando la importancia de proteger sus principios y valores². Por tanto, una re-significación real debe asumir el proceso de lo que fue; luego contemplar e interpretar, en el presente, los nuevos contextos, con sus nuevas interpelaciones; y, por último, ensayar una respuesta mirando al futuro desde lo que se espera de nuestra escuela en su posibilidad real.

La re-significación de la identidad de la escuela creyente debe ser integral, tanto del sustantivo (escuela) como del adjetivo (creyente).

¿Qué importancia tiene re-significar nuestra Identidad Institucional?

La importancia radica en la posibilidad cierta que, como Instituto Sagrado Corazón, tenemos que reafirmar vínculos con la Congregación de las Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús. Es importante señalar que como institución educativa tenemos identidad propia,

¹ Rosa Ávila Aponte. (2018).

² Vatican News. *Ciudad del Vaticano*, 29-03-2022



poseemos características o atributos que configuran nuestro ser institucional, como son nuestra Misión, Visión, Objetivos, Marco Legal, cultura, valores y comportamiento, que forman parte de nuestro acervo y tradición organizacional.

Clave es señalar que nuestra comunidad educativa hace suyo el Ideario y Valores Institucionales del Instituto de las Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús, los cuales influirán significativamente en nuestra identidad como colegio. A saber:

Comunidad Educativa: Conjunto de personas cohesionadas por un interés común, basado en relaciones e interacciones con significaciones comunes y sobre todo identificado con la propuesta valórica del Carisma de la Institución y sus Lineamientos Pedagógicos. Por su competencia, todos contribuyen a la buena marcha del centro educativo.

Amor y Reparación: Lema de la Congregación de las Hnas. Esclavas del Corazón de Jesús que resume su Carisma, identidad, razón de ser, la vida y la misión de sus obras e instituciones. Es el sello que marca a la Familia Carismática de Madre Catalina, con los rasgos centrales de la Espiritualidad del Corazón de Jesús que es quien ama y repara el corazón de todo ser humano.

Inclusión: Busca garantizar el derecho a una educación de calidad para todos. Considera a la escuela como lugar equitativo y sin desigualdad ni discriminación que garantiza el aprendizaje. Identifica y responde a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de la mayor participación en el aprendizaje, la cultura y la comunidad.

Fraternidad: Como seguidores y discípulos de Jesús nos invita a ser testimonio colectivo de vida evangélica, que es posible cuando la sostiene la oración comunitaria y personal. La fraternidad cristiana no se plantea en términos exclusivos, sólo para los bautizados, sino más bien al servicio entre y para todos los hombres. Es el regalo y el fruto de la fe en Cristo.

Calidad: Busca la excelencia amplia en el plano educativo, abordando todas las dimensiones de la persona: espiritual, intelectual, social, artística, corporal, afectiva, ética y moral; generando oportunidades y una experiencia de vida escolar que impulse el pleno desarrollo de todas las potencialidades de los estudiantes.

2.1.1 Semblanza de la Beata Catalina de María Rodríguez

Continuando con la re-significación de nuestra identidad institucional, como Instituto Sagrado Corazón, nos corresponde rememorar la obra de la Beata Catalina de María.

En este sentido, debemos actuar con la suficiente asertividad y sabiduría para transmitir y hacer carne aquellos principios y valores basados en el reconocimiento de la dignidad de la persona. Consecuente con lo señalado, se presenta la semblanza de la Beata Catalina de María, destacando hitos relevantes de su vida y obra.



Josefa Saturnina Rodríguez -luego Madre Catalina de María- nació en Córdoba el 27 de noviembre de 1823. A los 3 años perdió a su madre y a los 9 a su padre. Estos hechos fueron determinantes en su vida, ya que su educación quedó a cargo de sus tías Luisa e Ignacia Orduña, de profunda fe religiosa.

Su vocación despertó alrededor de 1840, pero no pudo cumplir con su vocación porque en Argentina y sus alrededores sólo había conventos de clausura, y no existía en ese momento la opción de vida religiosa apostólica para las mujeres. Se dedica a promover y sostener la obra de los Ejercicios Espirituales, y a los 29 años contrae matrimonio con el coronel Manuel Antonio de Zavalía, viudo, padre de dos niños. En los 13 años de su matrimonio, fue modelo de esposa y madre. Así, cuando en 1865 murió su esposo, quedó libre para concretar su primera vocación, que se despertó con mayor vehemencia.

Sin embargo, para llegar a este Sueño Dorado debieron pasar 7 largos años llenos de obstáculos y desvelos que impedían su realización. Finalmente, el 29 de septiembre de 1872 fundó en Córdoba el Instituto de las Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús (Argentinas), dedicado a la educación y promoción de la mujer y atención de casas de ejercicios espirituales.

Madre Catalina fue una mujer cordobesa de su tiempo que buscó vivir la plenitud del amor a Dios y al prójimo como laica, madre y religiosa. En 1877, invitada por el padre José Gabriel Brochero, el "Cura Brochero", hoy santo, instala una obra en Villa del Tránsito (Córdoba). Ambos tuvieron una fecunda misión en la Iglesia de fines del s. XIX, sobre todo en la evangelización de las sierras cordobesas y la difusión de los ejercicios espirituales.

La religiosa murió el 5 de abril de 1896, en el atardecer de un domingo de Pascua, y fue declarada venerable el 17 de diciembre de 1997 por el Papa San Juan Pablo II. El 4 de mayo de 2017 el Santo Padre Francisco autorizó la promulgación del decreto reconociendo un milagro obrado por Dios, atribuido a la intercesión de la Madre Catalina y el 25 de noviembre de 2017 fue beatificada en Córdoba, junto a su gran familia conformada por hermanas y laicos muchos provenientes del ISC.

2.1.2 Colegios en Clave Pastoral

La escuela católica ha generado un nuevo diseño de sí misma. En la actualidad se vive una transición de "Escuela Religiosa" a "Escuela en Clave Pastoral". La "Escuela en clave pastoral" estructura la totalidad de las dimensiones de una escuela en torno a un eje o núcleo gravitante y convergente - una "clave"- a partir de una perspectiva integral del ser, la misión y la visión de la escuela. Esta obra anhela contribuir al discernimiento y trabajo de directivos docentes, asistentes de la educación, catequistas y agentes de pastoral que van



en su búsqueda³. Hablar de una escuela en clave pastoral implica establecer un conjunto de criterios y misiones que explican y descifran dicha clave. A saber:

a. Escuela Católica: El Instituto de las Hermanas Esclavas constituye una comunidad educativa inspirada en el Evangelio de Cristo y en la misión salvífica de la Iglesia, cuya finalidad es la formación integral de la persona, con el sello del Amor misericordioso del Corazón de Jesús, reflejado en el espíritu de reparación y opción por los pobres.

b. Educar y evangelizar son dos acciones diferentes, pero la misma unidad de la persona exige no separarlas: La actividad educativa se refiere al proceso de asimilación de un conjunto de valores humanos en evolución, con una meta específica y una legitimación intrínseca que se puede instrumentalizar. En cambio, la evangelización por sí misma se ordena a transmitir y cultivar la fe cristiana y se dedica a hacerlos conocer, comunicar y vivir en la liturgia y el testimonio.

c. Evangelización del currículum: La evangelización del currículum es un diálogo que se hace "desde adentro" de la fe, y "desde adentro" de la ciencia y la disciplina concreta. Nuestro currículum incorpora la impronta carismática: Reparación, Misericordia y el Discernimiento Espiritual. Por lo tanto, incluye la construcción de una didáctica de la Reparación desde el amor misericordioso y tiene en cuenta una forma diferente de trato con los errores, vacíos y fracasos.

Al mismo tiempo, incorpora estrategias didácticas de la esperanza y abre nuevas posibilidades de intervención en relación a la reparación de diferentes dificultades de los estudiantes.

d. La Pastoral: La Pastoral Educativa es la propuesta y la realidad de la vida cristiana que se lleva a cabo a través de los actos y personas que constituyen una institución educativa. La Pastoral es totalizante porque integra todas las dimensiones según los roles y funciones; es integral, porque cada parte se incorpora a un "todo" como el proyecto educativo diseñado desde el Ideario, y es transversal, porque recorre el Currículo en todas sus dimensiones, tanto implícita como explícitamente.

e. La Catequesis: El desafío de la catequesis en la actualidad, es caminar hacia "la concreción de un proyecto de ser humano en el que habite Jesucristo, con el poder transformador de su vida nueva, recapitulando todo en Él". Se convierte en el espacio privilegiado del anuncio del Evangelio, que es fuente de iluminación y esperanza e inspirador de soluciones adecuadas a los problemas de la existencia. No se limita a la preparación sacramental de la comunidad, ni tampoco a celebraciones litúrgicas; precisamente por estar inserta en el ámbito educativo y disciplinar, debe tender a ser puente de diálogo explícito entre las diversas asignaturas, las verdades de fe y la mirada que Jesús

³ Casas, Eduardo. (2015).



ofrece sobre la vida humana. Desde este encuentro fundamental con Jesús, caminamos en Misión Compartida para hacerlo presente en la vida de nuestros estudiantes.

2.1.3 Ideario: Sellos Educativos del Instituto Sagrado Corazón

- *Pedagogía Reparadora, centrada en la persona.*
- *Curriculum Evangelizador que integra la inclusión y la diversidad.*
- *Respeto y cuidado por la Casa Común.*
- *Clima escolar basado en relaciones de Amor y Reparación.*
- *Buen uso de los recursos desde la clave del discernimiento.*
- *Integración a la Familia de Madre Catalina con su identidad y misión.*

2.1.4 Ideario: Actores Relevantes de la Comunidad del ISC

En el Instituto Sagrado Corazón consideramos actores relevantes a todas las personas que de manera intencional, organizada y sistematizada contribuyen con la atención, cuidado, desarrollo y educación de nuestros estudiantes.

Actor: Perfil de los Estudiantes	
Principios	Actitud / Indicador
Consideramos a nuestros estudiantes como personas únicas, protagonistas de su propio aprendizaje, comprometidas y desarrolladas armónicamente, desde el punto de vista racional-corporal- ética –estética- relacional – comunicativa- creativa- afectiva- intra personal (interioridad)- espiritual (trascendente).	<ul style="list-style-type: none"> - De espíritu emprendedor y capacidad de resiliencia. - Autónomos y responsables de su libertad, tanto al interior como al exterior del Instituto. - No se rinden ante las dificultades, sobreponiéndose a la adversidad sin temer al fracaso. - Integrado a la sociedad, aceptando lo diverso y vivenciando los valores y el Carisma de Catalina de María. - Sensibles y comprometidos con las necesidades del entorno, procurando una entrega fraterna. - Asocian los aprendizajes adquiridos a sus necesidades y a los desafíos que se le presenten. - Se esfuerzan constantemente por alcanzar aprendizajes de calidad. - Desarrollan actitudes y conductas que les llevan al autocuidado y a una vida saludables y armónica, con sí mismo, con los otros y en compromiso con el cuidado de la Casa Común. - Abiertos a lo trascendente como reflejo de su interioridad que se cultiva en el silencio, la contemplación, el discernimiento y la gratitud por la presencia del amor misericordioso del Sagrado Corazón en su vida.
	<ul style="list-style-type: none"> - Respetuosos de sí mismos y con las demás, reconociendo en el diálogo la fuente permanente de humanización y aceptación de diferencias.



<p>Postulamos estudiantes permeables a los cambios, capaz de actuar e interactuar, adaptados a la evolución de la ciencia y tecnología y cuidadosos de la Casa Común.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Honrados y leales en su proceder como miembro de una comunidad - Comprometidos consigo mismo, con la familia, y sintiéndose protagonistas de la comunidad del ISC. - Desarrollan y usan las habilidades blandas y destrezas cognitivas para resolver problemas y tomar decisiones en distintos ámbitos. - Se identifican con la Pastoral Educativa por medio del Compromiso y la Participación.
---	--

Actor: Perfil de las y los Educadores

Principios	Actitud / Indicador
<p>Reconocemos la responsabilidad del educador con un sentido trascendente de la vida, que hace de la enseñanza su vocación, se compromete con el aprendizaje integral de todos sus estudiantes y vive y se identifica con los valores que el Instituto profesa como Escuela Católica.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cumple con responsabilidad profesional su trabajo y planifica sus clases de acuerdo a los Programas de Estudios, integrando las necesidades de los alumnos y del Instituto. - Trabaja responsablemente en equipo. - Demuestra compromiso con los valores que el colegio enseña. - Se presenta como líder en el aula, reflejando manejo de grupo, capacidad para resolver conflictos, mediando y estableciendo límites positivos con los alumnos. - Evidencia en su práctica: ética profesional, confidencialidad, cuidado de la información, capacidad para derivar a quien corresponda, transparencia y lealtad con la institución. - Tiene un profundo conocimiento de la línea pedagógica del Instituto, una cooperación crítica para desarrollarla y perfeccionarla, como así mismo una actitud de innovación con flexibilidad al cambio.
<p>Consideramos el educador un agente motivador de la vida espiritual de sus estudiantes, movilizador de la superación personal de los mismos, fomentando en ellos la curiosidad y el interés por aprender, aplicando los principios de la Pedagogía Reparadora.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Reconoce, valora y estimula las potencialidades individuales de sus alumnos. - Mantiene una comunicación adecuada y asertiva con los padres y apoderados. - Promueve el trabajo colaborativo entre sus alumnos y utiliza variados recursos metodológicos. - Motiva en los estudiantes el gusto por el trabajo riguroso y sistemático, estimulando su capacidad de superación. - Conoce, profundiza, internaliza y aplica la Pedagogía Reparadora en su práctica cotidiana, dentro y fuera del aula.
<p>Nuestro educador es una persona de vocación en permanente actualización y perfeccionamiento, rasgo inherente de sus obligaciones profesionales, mostrándose responsable y comprometido.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Es corresponsable de la formación integral de los alumnos, promoviendo un ambiente facilitador para el aprendizaje de las habilidades, contenidos, conductas y valores que promueve el Instituto. - Demuestra disposición al aprendizaje continuo, manteniendo de esta forma un alto nivel de conocimientos actualizados, tanto en su área específica, como en temas de formación de los alumnos. - Colabora en proyectos institucionales que van más allá de su trabajo en el aula.



	<ul style="list-style-type: none"> - Participativo en las diferentes instancias de perfeccionamiento para crecer profesionalmente, compartiendo con sus pares el conocimiento adquirido. - Refleja su vocación docente en el cumplimiento responsable, en fondo y forma, de sus tareas administrativas. - Abierto y dispuesto a identificarse permanente y progresivamente con el Carisma Institucional, sintiéndose miembro de la Gran Familia de Madre Catalina.
--	---

Actor: Perfil de las y los Asistentes de la Educación

Principios	Actitud / Indicador
<p>Los asistentes de la educación conocen e internalizan dicho conocimiento del Proyecto Educativo y la normativa interna de los diferentes estamentos a los cuales pertenecen, reflejando en su práctica y desempeño coherencia con los objetivos, valores y Carisma Institucional.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Muestran idoneidad y responsabilidad acorde con el rol que cumple, compromiso por el trabajo bien realizado, con iniciativa y proactividad. - Evidencian en su práctica: ética profesional, confidencialidad, cuidado de la información, capacidad para derivar a quien corresponda, transparencia y lealtad con la institución. - Mantienen una relación cordial y de respeto con todos los miembros de la comunidad educativa, mostrando el sello carismático en su trabajo diario. - En su desempeño, en especial en las acciones que supongan contacto con los alumnos, despliegan una actitud esencialmente educativa. - Demuestran en todo momento un comportamiento orientado al servicio y al alto rendimiento, optimizando el tiempo y los recursos. - Abiertos y dispuestos a identificarse permanente y progresivamente con el Carisma Institucional, sintiéndose miembro de la Gran Familia de Madre Catalina.

--	--



Actor: Perfil de los Padres. Madres y Apoderados

Principios	Actitud / Indicador
<p>Los padres y apoderados son los primeros responsables de la educación de sus hijos; estimulan, refuerzan y apoyan su proceso formativo, colaborando comprometidamente con el Instituto para alcanzar los objetivos del PEI.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conocen, participan y se comprometen con el Proyecto Educativo del Instituto y adhieren al Reglamento del Centro de Padres. - Participan en las actividades formativas y extracurriculares ofrecidas por el Instituto, desde el deseo de crecimiento en sus roles parentales. - Conocen, vivencian y respetan los valores, principios y normas del Instituto. - Promueven un ambiente armónico y el diálogo respetuoso con todos los estamentos de la Comunidad Escolar, reconociendo los conductos regulares. - Acompañan activamente a sus hijos en el proceso educativo, fomentando la internalización y el desarrollo de los valores y habilidades blandas definidos en el Perfil del Alumno. - Se informan regular y oportunamente sobre la situación escolar de sus hijos, asumiendo que es su deber interiorizarse del proceso de formación de ellos. - Apoderados abiertos y dispuestos a identificarse permanente y progresivamente con el Carisma institucional, sintiéndose miembro de la Gran Familia de Madre Catalina. - Acompañan la vida de sus hijas, en familia, como iglesia doméstica. - Dispuestos a participar, vincularse y apoyar las tareas de los sub-centros como espacios de experiencia comunitaria. - Asisten puntualmente a entrevistas solicitadas y convenidas con algún estamento del Instituto. - Promueven, como familia, actitudes y conductas que llevan al autocuidado y a una vida saludable y armónica, con los otros y en compromiso con el cuidado de la Casa Común.



Actor: Perfil de los Directivos	
Principio	Actitud / Indicador
<p>Promovemos un tipo de Directivo que ejerce la autoridad y vive la misión en actitud de servicio, sencillo y cercano, desde la adhesión al Carisma del Amor y la Reparación.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conoce, analiza, adhiere, cumple y vela por el cumplimiento del PEI, Reglamento interno, R.I.H y S., Normas y Protocolos de la Institución, y toda la normativa ministerial. - Responsable y comprometido con la Gestión Directiva, cuidando la proyección del ISC. - Lidera los procesos de enseñanza y aprendizaje, optimizando los diversos recursos. - Trabajo en equipo, desde donde ejerce un liderazgo compartido en clave de servicio, ejercitando el discernimiento en la toma de decisiones. - Anima, contagia e invita a descubrir los valores de la Pastoral Educativa desde la Pedagogía Reparadora. - Asume y promueve el compromiso con el respeto a la Casa Común. - Acoge la diversidad o vulnerabilidad como parte de la misión evangélica, signo de acción reparadora. - Promueve las relaciones con todos los estamentos de la comunidad, como Centro General de Padres, Madres y Apoderados, CAA, ex alumnas, Hermanos del Instituto, Hermanas de la comunidad religiosa. - Posee la capacidad para dejarse corregir, manifestando apertura hacia una permanente actitud de superación y participación en las instancias formativas que le ofrece la Congregación. - Abierto y dispuesto a identificarse permanente y progresivamente con el Carisma Institucional, sintiéndose miembro de la Gran Familia de Madre Catalina. - Evidencia en su práctica: ética profesional, confidencialidad, cuidado de la información, capacidad para derivar a quien corresponda, transparencia y lealtad con la institución. - Abierto a establecer vínculos con los diferentes actores de la comunidad.



2.1.5 Propuesta Pedagógica del Instituto Sagrado Corazón



Nuestro Instituto es una comunidad educativa cuya finalidad es la formación integral de las personas, caracterizada por el Amor Misericordioso del Corazón de Jesús, cuyas acciones manifiestan los valores del Evangelio y el Carisma del Amor y la Reparación. En consecuencia, propiciamos una Pedagogía de la diferencia e igualdad social, buscando permanentemente estrategias metodológicas que alcancen el mejor logro de aprendizaje, el desarrollo del pensamiento y de los valores propios la institución.

En este contexto, nuestra propuesta pedagógica promueve e implementa una práctica académica intencionada, interactiva y reflexiva; fomenta el estudio de la didáctica de las disciplinas y el intercambio de experiencias, promoviendo la creatividad, el trabajo colaborativo, la autonomía y el espíritu de investigación e innovación educativa.

La propuesta pedagógica declara los siguientes componentes:

1. Formación Integral y Centrada en la Persona. Como institución católica ponemos al centro la persona en su singularidad y capacidad de relación, y su objetivo es la formación integral de ella, que incluye el desarrollo de todas las facultades humanas, su preparación para la vida profesional, la formación de su sentido ético y social, su apertura a la trascendencia y su educación religiosa.



Las actividades lectivas y extracurriculares están en concordancia para ofrecer una formación integral continua, permanente y participativa, que busca desarrollar todas las dimensiones del ser humano, a fin de alcanzar su realización plena, ampliando su visión y compromiso cristiano en el mundo. Nuestro currículo fomenta el deseo de buscar la sabiduría y la verdad, la opción por la justicia social, el actuar con un fundamento ético y moral, y la transformación del mundo a través de los valores del Evangelio.

2. Currículo Orientado al Saber, a la Excelencia y al Discernimiento. Es un currículo pertinente a las necesidades de las estudiantes, a los actuales desafíos y en concordancia con las normativas ministeriales. Sus procedimientos y estrategias de evaluación están orientados a la construcción de aprendizajes significativos; instala la innovación educativa, la ciencia y tecnología dentro de un proceso de actualización permanente, para así fortalecer el conjunto de conocimientos amplios y profundos que se adquieren mediante el estudio y la experiencia. Desarrolla la capacidad para reflexionar y discernir frente a distintas situaciones.

Garantiza el logro de la excelencia, velando porque se lleven a cabo procesos de calidad en ambientes de aprendizajes enriquecedores y estimulantes.

3. Educador Competente, Cualificado y Comprometido con su vocación. Sus educadores ponen todas sus capacidades y competencias profesionales al servicio de una educación de calidad, con un permanentemente afán por conocer, reflexionar y dominar sus disciplinas. Realizan un trabajo colaborativo, a través de la conformación de equipos de gestión pedagógica-curricular, la cual procura formar personas que sean protagonistas de su formación en sus distintas dimensiones: valórica, afectiva, cognitiva, religiosa, conductual y actitudinal. El Instituto presta especial atención a la vocación de sus docentes, debido a que un educador debe ser un modelo a seguir para las estudiantes, y dar testimonio del compromiso con su vocación y con el sello carismático.

4. Clima Escolar Favorable a la Convivencia, al Aprendizaje y Formación Ciudadana. La Convivencia Escolar se construye a través de las relaciones que se producen entre todos quienes forman parte de nuestra comunidad educativa. Convivir es una experiencia de aprendizaje, y la escuela es el lugar en el que se aprende a convivir con otros y otras fuera del espacio familiar.

Un buen clima de convivencia mejora los aprendizajes y la interacción entre los miembros de la comunidad y constituye una *experiencia continua de aprendizaje ciudadano*, pues en ella se configuran actitudes, emociones, valores, creencias, conocimientos y capacidades, tanto individuales como colectivas. Nuestra comunidad educativa, en coherencia con su PEI, debe crear más y mejores espacios de participación y vinculación con la vida cívica, a través de iniciativas que permitan sensibilizar y formar tanto a docentes como a jóvenes, y transformándose en un espacio privilegiado de formación y ejercicio de ciudadanía.



5. Familias Comprometidas con la Formación de sus Hijos. A los padres, madres y apoderados les cabe la corresponsabilidad de educar a sus hijos participando en las distintas instancias de colaboración y formación propuestas en el PEI, estableciendo una adecuada alianza familia-instituto.

6. Responsabilidad con la Solidaridad, la Inclusión y el Medio Ambiente. Nuestro Instituto propiciará que sus estudiantes, de acuerdo a su edad y desarrollo, participen de iniciativas sociales y de compromiso con la comunidad local. Formando en ellos la actitud crítica necesaria para comprender las dinámicas de inclusión que respetan la dignidad del ser humano. Nuestra responsabilidad es formar personas de bien, agradecidas y defensoras de la vida como don de Dios y protectoras de la naturaleza y los paisajes que le han sido confiados.

2.2 Identidad del Instituto Sagrado Corazón



Dentro del fortalecimiento de la identidad institucional y la actualización de un proceso de planeación, *la Misión y la Visión* constituyen aspectos básicos; son más que una tarea rutinaria o un punto más del PEI.



2.2.1 Visión Institucional del Instituto Sagrado Corazón

Si hablamos de Visión es hablar de nuestro futuro. Es el horizonte al que queremos llegar y que nos permitirá seleccionar las acciones que tendremos que hacer para repensar la educación que estamos ofreciendo y generar los cambios que buscamos. Es nuestra realidad futura que construimos en comunidad y lo hacemos en función de nuestros sueños e ideales.

Nuestra Visión:

El Instituto Sagrado Corazón de Rancagua, anhela ser una comunidad educativa-pastoral, comprometida con la formación integral de personas que vivencian el Amor y la Reparación, contribuyendo a la construcción de una sociedad justa, inclusiva, solidaria y custodia de la Casa Común.

2.2.2 Misión Institucional

La Misión es la razón de ser de nuestro Instituto, es la que nos mueve y permite utilizar al máximo los diferentes recursos y muestra hacia dónde queremos llegar, sintetiza el quehacer del Instituto y valora la pertinencia de las actividades que desarrollamos.

Nuestra Misión:

Somos el Instituto Sagrado Corazón de Rancagua que, en comunidad, forma personas integrales a través de procesos educativos de calidad, quienes, desde el Carisma del Amor y la Reparación, son transformadoras de la sociedad a la luz de los valores del Evangelio.



2.2.3 Valores Institucionales

La formación de valores debe permitir a nuestras estudiantes el descubrimiento y adhesión a los valores universales e institucionales.

Nuestros Valores Institucionales:

Respeto: Es reconocer la dignidad propia de una persona, que le viene dada desde la concepción al ser creado a imagen y semejanza de Dios.

Honestidad: Es el valor que promueve la actuación recta; tiene que ver con la relación del individuo con los demás, con el mundo y consigo mismo. Significa tener la capacidad de autoconciencia significativa y coherente con lo que la persona es y piensa.

Responsabilidad: Es la capacidad de cumplir con las obligaciones sin presiones externas e inmediatas, ejerciendo la libre capacidad de actuar y elegir tendiendo al bien común.

Gratitud: Es la virtud que valora la generosidad del bien recibido y nos mueve a corresponder a estos dones, aprovechándolos, desarrollándolos y poniéndolos al servicio de los demás. Citando a Madre Catalina: *“La gratitud es una virtud y un deber que debemos practicar siempre”*.

Fraternidad: Es el valor de reconocernos y tratarnos como hermanos, hijos del mismo Padre, y que, como afirma Francisco, escuchan con el corazón abierto y acogen con mano abierta.

Misericordia: es el valor que nos mueve hacia Dios, impulsándonos a recibir en comunidad al hermano con sus dolores y heridas personales, acogiéndolo con el amor gratuito del Corazón de Jesús, que perdona, reconcilia y suscita de nuevo la esperanza.

Reparación: es el compromiso con la vida de quienes han sido vulnerados, luchando por el reconocimiento de su dignidad, lo que se traduce en gestos como: ponerse al lado, mirar y comprometerse, hacerse cargo, optar por los pobres, dar gratuitamente.